

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 28 de enero de 2016 • Núm. 1254



Vista parcial de la capilla del Santísimo en la iglesia de San Pedro.

Actividad para niños en la Catedral

OVIEDO

Los niños entre 8 y 12 años, cuyos padres se encuentren suscritos al programa de abonados de la Catedral de Oviedo, podrán participar gratuitamente en una actividad pensada para ellos, donde se les enseñará, de una manera adaptada a su edad los lugares más destacados del templo. El objetivo de la actividad es “despertar y fomentar en los niños el interés por la Catedral”. La fecha será el próximo 9 de febrero, a las 16,30 horas, y la inscripción se hará por correo electrónico, desde hoy hasta el 5 de febrero.

Marko Rupnik en Gijón

El creador del logo del Año de la Misericordia es el autor de la capilla del Santísimo en la parroquia de San Pedro de Gijón

OVIEDO

Poco antes del 8 de diciembre, cuando el Papa Francisco inauguró oficialmente para el mundo desde el Vaticano el Año de la Mi-

sericordia, la imagen que acompañaría este evento especial de la Iglesia ya se había dado a conocer.

Se trataba de un logo que se definió en su presentación como un “pequeño compendio teológico

de la misericordia”, y mostraba al Hijo que “carga sobre sus hombros al hombre extraviado”. La imagen está llena de significado y nada se deja al azar. Algo habitual en el autor.

Éste se llama Marko Ivan Rupnik, es jesuita, y tiene 61 años. Es natural de Eslovenia, y cuenta con una peculiar trayectoria artística, en la que ha compaginado estu-

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

Aprobado el Decreto de Martirio de cuatro asturianos

Dos eran mineros y padres de familia; un estudiante de Magisterio y el párroco de Nembra

OVIEDO

El Papa ha aprobado, con fecha 21 de enero, la publicación de los Decretos de Martirio de los Siervos de Dios Genaro Fueyo Castañón, sacerdote diocesano, y tres compañeros laicos, todos ellos pertenecientes a la archidiócesis de Oviedo, y asesinados, por odio a la fe, en el año 1936.

Las personas son, concretamente, Antonio González Alonso, soltero de 24 años y estudiante de

Magisterio en la Escuela Normal de Oviedo; Isidro Fernández Cordero, minero de 43 años, casado y padre de siete hijos; Segundo Alonso González, minero de 48 años, casado y padre de doce hijos –de los que vivían ocho–, y don Genaro Fueyo Castañón, de 72 años y párroco de Nembra.

En el mismo Decreto, se publicaba también la canonización del Cura Brochero, primer santo argentino, así como la confirmación de nuevos beatos y mártires.



De izquierda a derecha, y de arriba a abajo: Genaro Fueyo Alonso; Segundo Alonso González; Isidro Fernández Cordero y Antonio González Alonso.

El Seminario se mueve por la JMJ

OVIEDO

Con el ya conocido hashtag #letsokrakow el Seminario de Oviedo ha comenzado a moverse para poder asistir a la JMJ que tendrá lugar este verano en Cracovia. Para ello, entre otras actividades que se llevarán a cabo, han creado unas camisetas que se pueden adquirir en la página web del Seminario www.semiovi.es, donde también puede encontrarse más información.

Historia de las cofradías en Gijón

GIJÓN

El historiador Miguel Dongil pronunciará esta tarde, en el salón de actos de la parroquia de San Pedro de Gijón la conferencia “Estado de las cofradías y hermandades en Asturias, a mediados del siglo XVIII”. Será a las 19,30 horas.

PLÁNTALE CARA AL HAMBRE:

SIEMBRA



¡Recuerda!

VIERNES 12 de FEBRERO 2016

Día del Ayuno Voluntario

MILLONES DE PERSONAS PASAN HAMBRE EN EL MUNDO

PONTE EN SU LUGAR

AYUNA y dona lo que te ahorras ese día a Manos Unidas

900 811 888

Manos Unidas

manosunidas.org

Mons. Jesús Sanz: “Verdaderos cristianos: murieron perdonando a sus verdugos”

PÁGINA 3

Álvaro Iglesias Fueyo: “Vivir y anunciar la Divina Misericordia”

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Un mosaico oriental a orillas del Cantábrico

En el año 2012, el autor de la capilla *Redemptoris Mater* del Vaticano envolvió toda la girola de la parroquia de San Pedro de Gijón con sus mosaicos, convirtiendo la estancia que acoge al Santísimo en una obra de arte

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR
dios de Teología y Filosofía junto con las Bellas Artes. Actualmente, es profesor en la Universidad Gregoriana de Roma, y además, director del Centro Aletti, compuesto por estudiosos y artistas de inspiración cristiana del centro y este de Europa, y que tiene como objetivo promover la convivencia de ortodoxos y católicos de rito oriental y latino.

Aunque expone desde los años 70, lo cierto es que su nombre comenzó a sonar a finales del siglo XX y principios del XXI, cuando finalizó los trabajos del mosaico de la capilla *Redemptoris Mater* del Vaticano, a petición de Juan Pablo II. En España, desde esa fecha, ha realizado obras como la sacristía, la sala capitular y la capilla del Santísimo de la Catedral de La Almodena de Madrid, la capilla de la Conferencia Episcopal y la capilla del CEU San Pablo en la misma ciudad, y diferentes trabajos en templos de Valladolid, Zaragoza, San Cristóbal de La Laguna o Betanzos. Y además, desde el año 2012, también en la iglesia de San Pedro de Gijón.

La relación con esta ciudad asturiana fue fruto del empeño del párroco, Javier Gómez Cuesta, quien explica que, a su llegada, el Santísimo se encontraba en el mismo lugar que ahora, es decir, la girola del templo, pero "sin decoración de ningún tipo", tan sólo "el Sagrario que estaba sobre el alfeizar de la ventana, unos bancos y un pequeño altar también".

"Me parecía que había que dignificarlo, y comencé a pensar quién lo podría hacer", explica. "Acudí a varios artistas, que no me llenaron, hasta que oí hablar de Rupnik. Así que, en la primera ocasión que tuve, en un viaje a Roma, fui a verlo".

"Allí, el padre Marko Rupnik me recibió muy bien, me enseñó parte de su obra y yo le expliqué que tenía una capilla del Santísimo y quería dignificarla", explica. "Estuvimos hablando, me describió su arte, con notas orientales, propias de su naturaleza eslava, me enseñó su taller, sus colaboradores, y quedó en venir por Gijón", recuerda Gómez Cuesta.

Su visita se hizo esperar, pero por fin, Rupnik se presentó en Gijón: "Llegó a las siete de la tarde, le enseñé el espacio de la girola, y me pidió quedarse a solas un par de horas. Al regresar, me dijo 'ya lo tengo', y tiempo más tarde, me

envió por agencia todos los materiales de la obra, sacos y sacos con teselas y piedras de todos los tamaños".

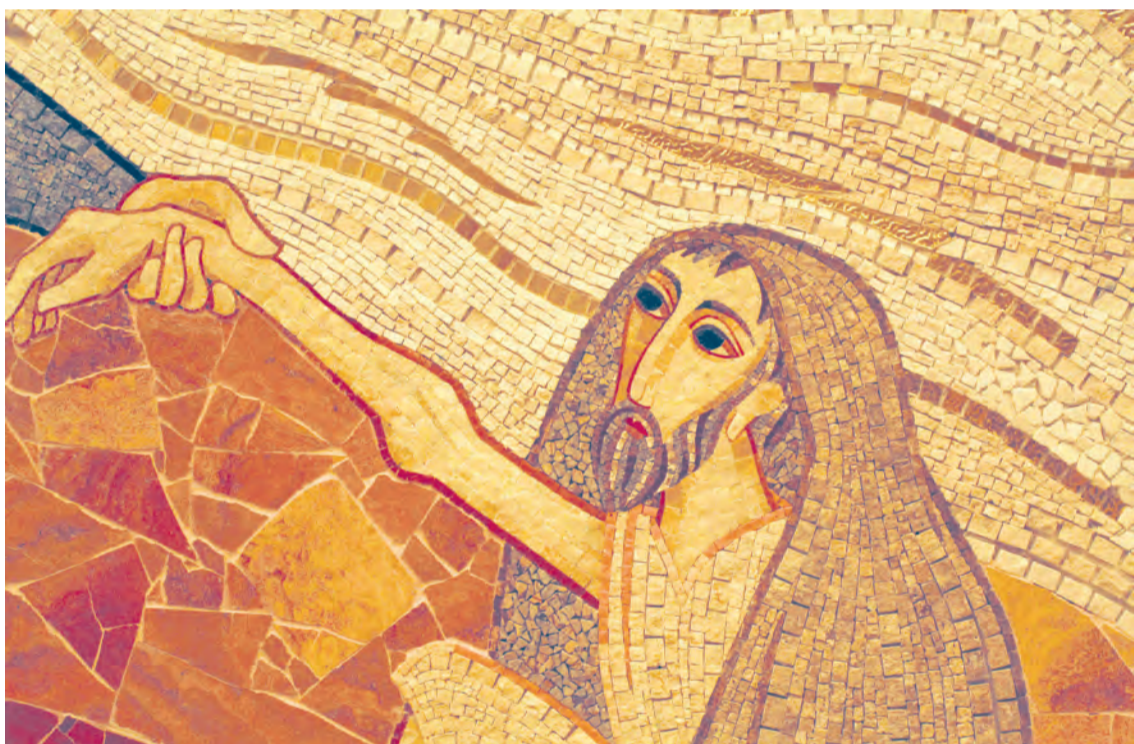
"Después llegaron ellos –recuerda el párroco de San Pedro–. Eran 15 personas, y al día siguiente de llegar se pusieron a trabajar. En 7 días, como la obra de la Creación, ellos, junto a Marko Rupnik que lo dirigía, hicieron esta maravilla".

Al finalizar, todos ellos celebraron allí una misa, que presidió el artista jesuita. "En ella, recuerdo que les explicó a sus alumnos cómo el arte no era solamente para contemplar, sino también para celebrar, y cómo el arte religioso tendría que provocar, no sólo emociones, sino también devoción, despertar y animar a la fe", afirma Gómez Cuesta.

"Una girola es, por lo general, un lugar de paso. En San Pedro han logrado hacer de ella una 'sala de estar'"

El lugar en el que se encuentra la capilla del Santísimo en la parroquia de San Pedro de Gijón no es habitual. Una girola es, por lo general, un lugar de paso. Sin embargo, en San Pedro han logrado hacer del pequeño espacio de tan sólo 70 metros, "una sala de estar". "La gente cuando viene suele comentar lo a gusto que se encuentran" –reconoce Gómez Cuesta–, y es que a pesar de la ubicación, el mosaico y su luminosidad lo hacen muy acogedor. Rupnik reconoció que nunca habían hecho un espacio envolvente como éste nuestro. Habían hecho espacios curvos o planos, pero nunca uno envolvente donde todo fuera mosaico, las paredes, el techo, todo. Es como si de alguna manera nos sirviera para transfigurarnos aquí orando al Señor".

El tema principal de la obra de la capilla del Santísimo de San Pedro es Pentecostés. Lo sugirió el propio párroco, "ya que la última encíclica de Juan Pablo II era la Eucaristía edifica la Iglesia, y yo le sugerí si podría ser una explicación de esa encíclica, y como la



Arriba, el párroco de San Pedro de Gijón, Javier Gómez Cuesta junto al Sagrario. Sobre estas líneas y debajo detalles de la capilla.

Eucaristía la edifica para el amor y la solidaridad. Junto con Pentecostés, hay otra imagen de la viuda de Sarepta, que nos recuerda la generosidad, y en la otra, los discípulos Pedro y Juan a la puerta del templo. En un extremo de la capilla se ve la mano de Dios que pone cosmos en el caos, y en el Sagrario está María, en la escena de la Anunciación. Enfrente, está Jesús como Sumo Sacerdote en la cruz, ofreciendo su vida por la Iglesia, y a su lado, María, en una imagen que, en definitiva, representa a la Iglesia, con el costado abierto de Cristo, que es la fuente de la Eucaristía".

El vino, junto con las vides, y el pan, con las espigas al lado, son otras imágenes que pueden verse en la capilla del Santísimo, un pequeño espacio que verdaderamente ha sido dignificado, con una porción de arte oriental, luminoso y acogedor, a orillas del Cantábrico.

Nuestra Iglesia



“¿Qué significa evangelizar a los pobres?”

Antes de rezar la oración mariana del Ángelus, este domingo, en la plaza de san Pedro de El Vaticano, el Papa quiso recordar que en el Evangelio de ese día, el evangelista Lucas, antes de presentar el discurso programático de Jesús de Nazaret, resume brevemente su actividad avangelizadora. Una actividad que, según el Pontífice, “Él realiza con el poder del Espíritu Santo: su Palabra es original, porque revela el sentido de las Escrituras; es una palabra autorizada, porque manda incluso a los espíritus impuros y estos obedecen, Jesús es diferente a los maestros de su tiempo: por ejemplo, Jesús no ha abierto una escuela para el estudio de la Ley, pero va a predicar y enseña por doquier: en las sinagogas, por las calles, en las casas, siempre andando. Jesús también es diferente de Juan Bautista, quien proclama el juicio inminente de Dios, mientras Jesús anuncia su perdón de Padre”.

“Evangelizar a los pobres: ésta es la misión de Jesús; según Él dice”, explicó el Papa. “Ésta es también la misión de la Iglesia, y de todo bautizado en la Iglesia. Ser cristiano y ser misionero es la

misma cosa. Anunciar el Evangelio, con la palabra y, antes aún, con la vida, es la finalidad principal de la comunidad cristiana y de cada uno de sus miembros. Se nota aquí que Jesús dirige la Buena Nueva a todos, sin excluir a nadie, más bien, privilegia a los más lejanos, a los que sufren, a los enfermos, a los descartados de la sociedad”.

“Pero hagámonos una pregunta: ¿Qué significa evangelizar a los pobres? Significa ante todo acercarse a ellos, significa tener la alegría de servirlos, de liberarlos de su opresión, y todo esto en el nombre y con el Espíritu de Cristo, porque es Él el Evangelio de Dios, es Él la Misericordia de Dios, es Él la liberación de Dios, es Él quien se ha hecho pobre para enriquecernos con su pobreza”.

Pero “atención” –recalcó el Pontífice–, “no se trata sólo de hacer asistencia social, y menos aún actividad política. Se trata de ofrecer la fuerza del Evangelio de Dios, que convierte los corazones, sana las heridas, transforma las relaciones humanas y sociales según la lógica del amor”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Verdaderos cristianos: murieron perdonando a sus verdugos

No estaban en la trinchera de enfrente. No se adiestraron ni para la guerra ni para ningún tipo de violencia. Después de 80 años la Iglesia los reconoce con la palma más heroica que corresponde a los mártires cristianos: los que mueren por el odio de la fe de sus verdugos, y perdonando a los que les quitaban de ese modo cruel la vida.

El pasado jueves 21 de enero, festividad de santa Inés, la Santa Sede daba la noticia de que el Papa Francisco tras despachar con el Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, daba su autorización para que dicha Congregación vaticana publicase los Decretos de Martirio de cuatro fieles católicos asturianos. Los siervos de Dios: Antonio González Alonso, soltero de 24 años y estudiante de Magisterio; Isidro Fernández Cordero, minero de 43 años, casado y padre de siete hijos; Segundo Alonso González, minero de 48 años, casado y padre de doce hijos, y don Genaro Fuego Castañón, de 72 años y párroco de Nembra.

Don Ángel Garralda García ha llevado adelante todo el trabajo del proceso de beatificación de estos mártires asturianos, preparando la documentación de la fase diocesana que concluyó en 2000. Ha habido que trabajar duro también en Roma hasta ver culminados todos los requisitos que nos permiten reconocer a estos hermanos como verdaderos cristianos en los

No son pretexto para nombrar con rencor a sus verdugos, pero sí para dar gracias por el inmenso testimonio creyente de estos cuatro hermanos

que se cumplen las palabras de Jesús: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen (Mt 5, 44). Así lo describe Garralda en su libro “Los mártires de Nembra”: «Genaro Fuego era el párroco de Nembra-Áller. La noche del 21 de octubre de 1936, dieciocho milicianos vecinos de su pueblo, cuatro de ellos mujeres, le metieron a empujones en la Iglesia. Allí se encontró a dos miembros de la Adoración Nocturna cavando, a punta de pistola, dos fosas frente al altar de los Santos Mártires. Un tercer agujero ya estaba abierto ante el altar mayor. En dos de los nichos los milicianos arrojaron, desangrados y descuartizados, a los fieles, después de darles tormento (...) A la tercera fosa fue arrojado el párroco, tras ser apuñalado y rematado con un tiro en la sien». La descripción señala con más pormenores lo que algunos testigos vieron suceder con todo el dramático patetismo de una crueldad que dejaba de ser violencia

inhumana para ser algo de difícil definición.

Los otros tres martirizados eran mineros dos de ellos, y padres de familia numerosa. El otro, un joven estudiante que se preparaba para ser maestro en Oviedo. Murieron por su fe, murieron sin más cargo que el ser cristianos, murieron con el nombre de Cristo en los labios y perdonando a quienes así de cruel e impunemente les quitaban la vida con escarnio, befa, humillación y escándalo.

Para nuestra Diócesis es una llamada para despertar nuestra fe quizás aletargada en una cómoda mediocridad. Pero aquí en Asturias, ha habido hermanos y hermanas nuestros que pagaron con su vida su condición de cristianos. Es motivo de conmovida gratitud y de emocionado homenaje eclesial. No son pretexto para nombrar con rencor a sus verdugos ni siquiera para ironizar con las siglas políticas que propiciaron tamaño dislate. Pero sí para dar gracias por el inmenso testimonio creyente de estos cuatro hermanos que tanto amaron a Dios que supieron entregar su vida perdonando a quienes de ese modo se la arrebataban.

Tiempo tendremos de fijar el cómo y el cuándo de la ceremonia de beatificación que será en Asturias, tras hablar con la Congregación para las Causas de los Santos. Mientras tanto, a ellos nos encomendamos. Mártires del Señor, rogad por nosotros.

Cultura cristiana

Historia Un asturiano que fue obispo electo de Michoacán, en Méjico. Miguel Dongil y Sánchez

Siguiendo la estela de mis anteriores artículos, sobre la presencia en el pasado de destacados obispos y preladados asturianos en el Continente Americano, quisiera iniciar este año 2016 rescatando la existencia de otro obispo que vuelve a unir la historia de aquel continente con nuestra región.

En la actualidad es probable que sea poco conocido para los católicos asturianos, al haber caído en el olvido que Asturias contó a principios del siglo XIX con un obispo en el virreinato de la Nueva España, el cual tuvo una participación destacada en los hechos que darán lugar a la posterior independencia de Méjico.

D. Manuel Abad y Queipo na-

ció en Santa María de Villarpedre, parroquia del Concejo de Grandas de Salime, en el año 1751.

Cursará la carrera de Derecho en la Universidad de Salamanca y su siguiente destino fue Guatemala en el año 1779, donde será ordenado presbítero. Desde el año 1784 residirá en Valladolid, ciudad a la que acompañó a Fray Francisco Antonio de San Miguel a tomar posesión de la sede episcopal de Michoacán. Allí D. Manuel será nombrado juez de capellanía, fondos eclesiásticos y obras pías, ayudó a San Miguel a redactar su *Informe del Obispo y Cabildo de Valladolid de Michoacán al rey*, en el que se proponían medidas para atenuar la desigualdad social

de las castas e indígenas.

En el año 1809 fue nombrado provisor y vicario general de la diócesis de Michoacán. Al año siguiente llegará a ser obispo electo de dicha diócesis, que por entonces formaba parte del virreinato español de la Nueva España. D. Manuel fue nombrado obispo de Michoacán en febrero de 1810 por el Consejo de Regencia, pero como no obtuvo la necesaria aprobación de Su Santidad, rigió su diócesis como obispo electo, pero no consagrado. El nuevo obispo enviará al Consejo de Regencia varias advertencias de una posible insurrección en el virreinato, dado el vacío de poder ocurrido en España. El 16 de septiembre de



1810 el párroco de Nuestra Señora de Dolores D. Miguel Hidalgo, padre de la Independencia de Méjico, se levantó contra el dominio español. A los pocos días de la proclama de Hidalgo, el obispo D. Manuel emitió un edicto en el que condenaba la insurgencia a la

vez que excomulgaba al cura Hidalgo y a sus seguidores. La citada excomunión fue ratificada por el arzobispo de Méjico D. Francisco Javier Lizana, que expidió un edicto en octubre de 1810 en el que declaraba que la excomunión de Hidalgo efectuada por el obispo electo de Michoacán era válida y de acuerdo con el Derecho Canónico. D. Manuel se suma, por tanto, al listado de obispos y preladados de origen asturiano que llevaron el nombre de nuestra hermosa región al otro lado del Océano, además de haber pasado a la Historia por haber participado activamente en los hechos que darían lugar a la posterior independencia del virreinato de la Nueva España.

Caminos de Iglesia | José Noriega Bastos. Catedrático de Moral del Instituto Juan Pablo II en Roma

“El Señor se ha comprometido con cada matrimonio”

Ha visitado recientemente la diócesis para impartir una charla de formación permanente para el clero. Así describe el impacto del Sínodo y del Año de la Misericordia en la familia

OVIEDO

Estamos en el Año de la Misericordia. ¿Cómo enfocarlo desde el ámbito de la familia?

El hecho de que termine el Sínodo sobre la familia y comience un Año de la Misericordia nos ayuda a todos a entender cómo el ámbito donde se vive la misericordia principalmente es la familia y cómo las relaciones familiares: la sponsalidad, la paternidad, la filiación, la fraternidad, están necesitadas de misericordia. De tal manera, que se regeneren esas relaciones, no sólo que tengamos paciencia unos con otros, sino que se regenere nuestra capacidad de vivir como padres, hijos, esposos y hermanos.

En el día a día eso no es tan fácil, la convivencia es complicada, los hijos se hacen mayores, no se entienden con los padres, ¿cómo puede llevarse a cabo esa regeneración?

Nace no de un esfuerzo de querer hacerlo bien –aunque lo comporta–, sino de algo que recibimos. Lo que es esencial es que la misericordia originaria, como hay un amor originario, es posible en la familia porque ésta ha recibido un don previo que la sostiene, que la ancla, que le da seguridad

en la navegación. Después vendrán las tormentas, los vientos, las calimas... pero los esposos han recibido el don de su matrimonio, que se desborda en los hijos, ese “llegar a ser una sola carne”, ese vínculo que les une. Más allá de que se lleven bien o mal, ellos entienden que el Señor ha puesto algo en su propio matrimonio que es la primera misericordia de Dios con la familia, porque no les ha dicho simplemente “yo bendigo vuestro matrimonio”, sino “yo os hago uno”, y eso permitirá a los esposos afrontar las dificultades. Que vengan dificultades no significa que la cosa vaya mal, sino que hay que ir a lo originario, donde está el ancla.

Aunque falta el documento final del Papa sobre el Sínodo de la familia ¿qué cree que ha supuesto este encuentro para la Iglesia?

En primer lugar, la Iglesia como tal ha tomado en estos dos años más conciencia de que su camino es la familia, y cada familia puede pedir a la Iglesia que esté más cerca de ella, que la acompañe más para vivir su vocación aún en circunstancias que no son fáciles. Las palabras que estará escribiendo el Papa pienso que irán en esta línea.

¿Cuáles serían las principales dificultades a las que tienen que



El profesor José Noriega Bastos, en el Aula Magna del Seminario de Oviedo.

“La comunicación sólo es posible cuando uno sabe quién es, y es capaz de valorar al otro como lo que es, y qué representa”

hacer frente la familia hoy?

Creo que es una cuestión de esperanza. Para mí, ésta es la dificultad mayor: que las familias

puedan esperar y colmar su vida conforme a la propia vocación, de tal manera que la esperanza sea un motor que les acompañe. La

esperanza de los esposos uno en el otro, la esperanza que tienen los padres en los hijos, la esperanza de poder transmitir un sentido de la vida y que los hijos lo acojan. Y podemos esperar porque el Señor se ha comprometido con cada matrimonio.

La transmisión de la fe y de la importancia de la familia en los hijos ¿ha fallado? En las familias más jóvenes no está presente la idea de matrimonio, de sacramento, de Dios en el medio. De hecho, cada vez es más generalizada la convivencia en la pareja como forma de vida.

El problema de la convivencia hace referencia a lo que es el sentido global entre un hombre y una mujer, de tal manera que es un fenómeno nuevo en la historia de la Humanidad, porque el matrimonio ha tenido en todas las culturas siempre una dimensión religiosa. Lo que supone acoger a una mujer o un hombre en una plenitud de relación, las diferentes civilizaciones han visto algo religioso en ello. Comportaba que casarse era acoger al Dios que se hacía presente. Hoy en día vemos la dificultad de los jóvenes en entender que Dios es quien les abre un futuro y les garantiza ese futuro. Y aparece como irrelevante para su amor.

Claves

Vivir y anunciar la Divina Misericordia

Álvaro Iglesias Fueyo
Rector de la Basílica del Sagrado Corazón



La emblemática Casílica del Sagrado Corazón de Jesús en Gijón, fue designada por el Sr. Arzobispo D. Jesús como templo para ganar la indulgencia plenaria concedida por el Santo Padre en el Año Jubilar de la Divina Misericordia.

Este año de la Misericordia es una oportunidad para vivir la fe con un compromiso renovado con el apoyo de la misericordia. “El mundo está necesitado de misericordia” (Papa Francisco). Es decir dos aspectos claves: 1.º relación con Dios (Misericordia divina, Sacramento Penitencia, Puerta Santa que representa los brazos abiertos de Dios Padre que nos ofrece la gracia de su perdón) y 2.º con el prójimo (obras de misericordia).

La palabra misericordia está compuesta por dos términos:

Miser (pobreza externa o interna que pide una conmiseración implorada por quien está en grave angustia. El otro término, unido al de *Miser* es el *cordia* (corazón). Y esta es la misericordia. Cuando un corazón se te aproxima quema tu miseria, es decir lo negativo que te envuelve y sientes el calor de quien te quiere y hace suya su miseria para quitártela. La unión de estos dos términos se convierte en misericordia, esto es: mirada amorosa llena de compasión que viene en tu ayuda y anula esa miseria. La misericordia humana es limitada como su corazón, pero la de Dios es inmensa sin limitaciones y su rostro es Cristo. Aquí está la raíz de la misericordia cristiana.

La Puerta Santa fue abierta por el Sr. Arzobispo el 13 de diciembre de 2015 en la Catedral de Oviedo. Aquí en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús no existe la Puerta Santa material, pero lo que tenemos que traspasar es la Puerta del Cristo que nos lleva al Padre.

Y la Puerta Santa tiene que ser ese signo que, una vez traspasado, lleve nuestro corazón de lo humano a lo divino. En cuanto a la Basílica dedicada al Sagrado Corazón de Jesús la piedad popular valora mucho los símbolos, y el Corazón de Jesús es el símbolo por excelencia de la misericordia de Dios; pero no es un símbolo imaginario, es un símbolo real, que representa el centro, la fuente de la que brotó la salvación para toda la humanidad resume de manera pedagógica que la misericordia que viene del Padre se revela perfectamente en la muerte del Hijo y expresa sintéticamente el contenido de la toda la espiritualidad cristiana: el Corazón de Jesús, símbolo por excelencia de la misericordia de Dios

Para ganar esta indulgencia lo ideal sería recibir el Sacramento de la Penitencia, –en la Basílica siempre hay confesores disponibles– Recibir la Sagrada Eucaristía –preferiblemente, pero no

“El Corazón de Jesús es el símbolo por excelencia de la misericordia de Dios; pero no es un símbolo imaginario, es un símbolo real, que representa el centro, la fuente de la que brotó la salvación para toda la Humanidad”

necesario en la Santa Misa– orar por del Papa y sus intenciones. Las indulgencias siempre se pueden aplicar ya sea a uno mismo o por las almas de los difuntos y una vez al día.

En este año del Jubileo de la

Misericordia, estamos invitados a hacer una lectura de la realidad, contemplándola con los ojos de Jesús, con los ojos de María, con esos ojos misericordiosos. El Año Santo Jubilar es un tiempo de gracia para experimentar con alegría la misericordia de Dios en nuestras vidas e irradiarla en nuestro entorno. Detrás de las estadísticas de la pobreza, están los rostros concretos de personas sufrientes y dolientes a través de las cuales Dios nos interpela. ¿Dónde está tu hermano? para lograr esto la Iglesia resumió el ejercicio de la misericordia en las 7 obras de misericordia corporales y 7 espirituales. No son únicas, pues el amor sabe encontrar camino nuevo en cada necesidad humana, pero en las 14 obras de misericordia la Iglesia muestra modos concretos en las que se puede ejercer la misericordia y que cada uno pueda aplicar a su situación personal. Y no olvidemos que las obras de misericordia son el corazón de la fe.